

El Mes de Gratitud puede durar todo el año

Muchos miembros de la Comunidad definen las tres etapas de nuestro aprendizaje y desarrollo como: "Llegué, volví en mí, llegué a creer." Pero según indican las cartas que llegan a la Oficina de Servicios Generales de todas partes del mundo, puede que haya otra etapa: "Llegué a expresar gratitud por mi sobriedad regalándola a otros." Y aunque ya hace tiempo que el mes de noviembre es el Mes de Gratitud aquí en los Estados Unidos (en Canadá, octubre), esta correspondencia pone bien en claro que muchos miembros de A.A.—y muchos de nuestros amigos profesionales—encuentran su forma personal de decir gracias durante todo el año.

Francine A. Antelias, Libano: "Damos gracias por que nuestra sobriedad no se ve afectada por los problemas que tenemos aquí...la falta de las comodidades que estamos acostumbrados a tener en nuestros países de origen. Tenemos una gran necesidad de Libros Grandes en francés, inglés y árabe, los cuales no nos podemos costear porque nuestro grupo es aún pequeño. Pero la mayor dificultad está en recibir estos libros sin que alguien los robe en el camino, o, si llegan aquí, en librarlos de pagar los impuestos y derechos de aduana. Además, el teléfono, algo que tiene tanta importancia para los principiantes, no funciona bien, y es casi imposible ponernos en contacto unos con otros entre reuniones. Pero a fin de cuentas, el panorama no es tan sombrío como parece. Tenemos dos miembros nuevos y estamos colaborando con revistas y poniéndonos en contacto con algunos médicos—abrigamos grandes esperanzas para el futuro. Estamos rebosantes de vida y llenos de esperanza de que, con la ayuda de Dios, podremos ayudar a los muchos que sufren aquí."

Angel P., Beacon, New York: "Les adjunto un cheque de mi propio bolsillo para ayudar a nuestro grupo [de institución correccional] y mantenerlo en el buen camino. No todas las personas que hay en estos sitios son mala gente que van a seguir haciendo daño cuando salgan. Algunos nos estamos esforzando por cambiar nuestras vidas. Empezamos el proceso aquí, por nosotros mismos y también con ayuda de afuera. Ayúdenos por favor... PS. ¿se han dado cuenta de que mi nombre y el sello [con la figura de un ángel] que hay en el sobre hacen juego?"

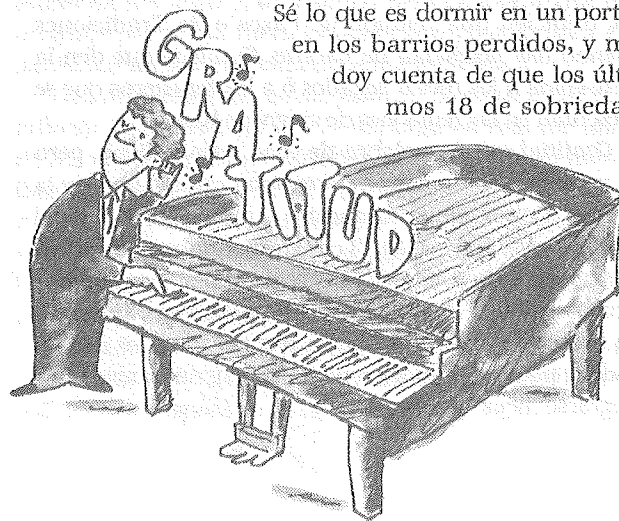
P. Abraham Purayidathil, Maharashtra, India: "Quisiera presentarme como misionero de la Sociedad Misionera Sangli del Distrito Kolhapur. Es para nosotros un motivo de aliento y satisfacción el que su organización haya sido un rico recurso de orientación, ayuda e iluminación para algunas organizaciones que tratan problemas relacionados con el abuso del alcohol y de las drogas."

Terry W., Aurora, Illinois: "Les escribo para agradecer a A.A. y, en particular, a una dama que trabaja en su oficina. Por muchos años estuve intentando dejar de beber y nunca podía hacerlo por más de dos meses. Pero desde que esa dama contestó a mi carta y me envió un ejemplar del Libro Grande he asistido a las reuniones y tengo un padrino. Toda mi vida ha mejorado y mi familia y yo queremos dar las gracias a esa dama."

Yvette R., Salt Lake City, Utah: "Hace más de dos años les escribí para pedir ayuda, creyendo que yo era la única que tenía este tipo de problema. Con gran desesperación, les conté que un día de mayo de 1994, la policía tocó a mi puerta para decirme que habían arrestado a mi esposo por D.W.I. Ahora puedo decirles que, después de pasar tres meses en la cárcel, mi esposo dejó de beber; seis meses más tarde salió en libertad. Ya estaba en A.A. y desde entonces no ha vuelto a tomar un trago y yo he encontrado ayuda en Al-Anon. Deseando de corazón lo mejor. Muchas gracias."

Rich B., North Bend, Oregon: Quiero expresar mi gratitud a A.A. por mi vida y por la de mi familia—mi esposa, mi hijo y mi hija—todos alcohólicos en recuperación.

Sé lo que es dormir en un portal en los barrios perdidos, y me doy cuenta de que los últimos 18 de sobriedad



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1996 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

son más de lo que jamás pudiera haber soñado. Les adjunto un cheque de aniversario por Charlene. Quiero que la mano de A.A. esté allí para todos los que la necesiten—y puede que entre ellos se cuenten algunos de mis cinco nietos. A.A. nos ha devuelto la vida. Ahora queremos ayudar a mantener a A.A. vivo para todos los alcohólicos que necesiten ayuda.”

Al igual que Rich, muchos alcohólicos celebran sus aniversarios enviando un regalo de gratitud a la G.S.O. para sufragar los servicios mundiales—normalmente, \$1 por año de sobriedad. Un grupo canadiense tiene un Plan de Aniversario que funciona así: recoge contribuciones voluntarias de los miembros durante el año o hasta que la cantidad de dólares es igual al número total de años de sobriedad de los miembros. El día del aniversario del grupo, se reúne el dinero y se envía a la G.S.O. como contribución de aniversario.

La gratitud se convierte fácilmente en acción, individual o del grupo. Algunos grupos de A.A. efectúan reuniones temáticas enfocadas en el tema de gratitud, envían dinero a la entidad de A.A. de su elección, regalan ejemplares del Grapevine o de *La Viña* a un miembro encarcelado o confinado en casa. Otros grupos ponen a disposición de los principiantes paquetes especiales que contienen un horario de reuniones, una libreta de direcciones, un lápiz, un ejemplar de *Viviendo Sobrio* y unos cuantos folletos de A.A. Los miembros particulares puede que inviten a almorzar a su padrino o a su ahijado, o inicien una reunión de Pasos o de Tradiciones cuando hay necesidad de hacerlo. O puede que den la bienvenida a los recién llegados o a los forasteros que se presentan en las reuniones de su grupo base.

Gratitud es una palabra de tono serio y digno, pero en verdad tiene un íntimo parentesco con el humor y la alegría. Como comentó nuestro cofundador Bill en el Libro Grande (pág. 122): “Los extraños a veces se escandalizan cuando soltamos la carcajada por una aparentemente trágica experiencia del pasado. Pero, ¿por qué no hemos de reír? Nos hemos recuperado y se nos ha dado el poder de ayudar a otros.” ¿Hay un motivo para alegrarse mejor que éste?

Grupos de Albuquerque buscan remedios económicos

Aunque la crisis económica ya no amenaza a la oficina central de Albuquerque, New México con una inminente destrucción, todavía es un asunto que exige una vigilancia constante.

Un artículo publicado en el número de febrero de 1996 del boletín de la oficina central, *Pass It On...*, lo explica así: “nuestra situación financiera durante los últimos años ha sido lamentable...con una pérdida media mensual de \$200, lo cual causó que el saldo disminuyera de unos \$6,990 a finales de 1993 a \$925 en el curso de dos años.” Se intentó aplicar todo tipo de remedios provisionales, sin resultado. Luego, de repente, en cuestión de meses, una afluencia de aportaciones borró las pérdidas acumuladas de 1995 y, de hecho, han producido un pequeño superávit para el año de más de \$800. ¿Cómo se logró iluminar tan rápido un panorama tan sombrío?

Según Duke D., coordinador de la oficina central, “el comité directivo de la oficina central llevaba tres años tratando de poner fin a esta tendencia a la baja—hablaba sobre el asunto en las reuniones de representantes de intergrupo y llamaba la atención de los grupos sobre las dificultades. Sin embargo, uno de los problemas era que estábamos tratando de convertir a los conversos. Tenemos unos 400 grupos en nuestra lista y menos de la tercera parte habían contribuido a la oficina central.” El comité cambió de marcha, dice Duke.” Informamos de la necesidad a todo grupo con el que nos podíamos poner en contacto. Dio resultados. Empezamos a recibir contribuciones de grupos que hasta entonces nos eran desconocidos. Además, los grupos que habían contribuido regularmente, ahora contribuían más.”

Duke expresa su “gratitud por los trabajos de nuestros grupos y miembros para rescatar a la oficina de una posible bancarrota,” y su esperanza de contar con un apoyo continuo. “Si todos los 400 grupos contribuyeran con \$5.00 al mes solamente,” dice, “la mayor parte de nuestras dificultades económicas desaparecería.” No obstante, el artículo nos advierte que “la oficina central todavía no ha salido del apuro. El saldo de nuestra cuenta corriente no ha llegado a la mitad de lo que era hace tres años, y nuestra reserva prudente no llegaría a cubrir tres meses de gastos de operaciones. Si los grupos no siguen manteniendo la oficina por medio de mayores contribuciones, en muy poco tiempo volveremos a experimentar los déficits de \$200 al mes.”

Pero por ahora, dice para terminar, “si llamas al (505) 266-1900, todavía escucharás, ‘Alcohólicos Anónimos, ¿en qué podemos servirte?’”

Doce Pasos y Doce Tradiciones en lenguaje por señas

“Al llegar a la etapa final de la grabación de *Doce Pasos y Doce Tradiciones* en lenguaje por señas americano,” dice Eileen G., miembro del personal asignada a este proyecto, “nos parecía que sin un Poder Superior nos estaríamos preguntando, ‘¿Cómo llegamos aquí desde allí?’”

Hace algunos años se produjo una versión del Libro Grande en lenguaje por señas, utilizando el acostumbrado método de grabar en ASL el texto en inglés, y se empezó de la misma forma con el proyecto del Doce y Doce. Todos estaban encantados de contar con el mismo actor/intérprete de señas, Alan R. Barwiolek, un hombre profundamente sordo, que hizo la videograbación del Libro Grande. (De acuerdo a las Tradiciones de A.A., el intérprete no puede ser miembro de A.A., ya que se ve su cara en la pantalla.) El trabajo de Alan en el proyecto del Libro Grande tenía una acogida muy favorable, por lo que la G.S.O. estaba muy complacida por volver a contar con él para la grabación de *Doce Pasos y Doce Tradiciones*.

No obstante, poco tiempo después de empezar el proyecto, resultó evidente, gracias a la ayuda del supervisor de producción, Tony Allicino (no-alcohólico), que intentar seguir los procedimientos técnicos acostumbrados no iba a funcionar. El texto de *Doce Pasos y Doce Tradiciones* nos ofrece, según palabras de Bill W., “...una clara exposición de los principios por los cuales se recuperan los miembros de A.A. y por los que funciona su Sociedad. Los Doce Pasos de A.A. son un conjunto de principios de naturaleza espiritual...” Como ya sabemos, el texto del Doce y Doce está repleto de ejemplos espirituales y metafísicos, e ideas abstractas y metáforas, todo lo cual presenta grandes dificultades de traducción/interpretación al intérprete que intenta traducir un texto escrito mientras la cámara está rodando.”

Todos los participantes se pusieron a buscar soluciones y se empezó a resolver el problema incorporando a otro intérprete, Alan Champion (no-alcohólico), para crear un guión en ASL, una traducción del texto puesto en ASL y videograbado. Cuando se terminó el trabajo de videograbar este guión en ASL, se pasó directamente por el *teleprompter*, el cual se convirtió así en un *videoprompter* para el intérprete en pantalla. De esa manera, Alan Barwiolek podía basarse directamente en un guión en su propio idioma visual para crear en pantalla su interpretación del texto. Alan (a quien se le conocía como Al B.) es un intérprete muy expresivo. Mientras se le ve traduciendo al ASL, aparece en subtítulos el texto en inglés y se oye la voz de otro no-alcohólico, Philip E. Giambaresi, leyendo el texto. La última etapa del pro-



Foto tomada en 1992, durante un descanso de la grabación del Libro Grande en ASL. Al B. está sentado en frente de la cámara. Phil Giambaresi está en la cabina insonorizada de grabación.

yecto suponía una detenida y constante revisión, palabra por palabra, de *Doce Pasos y Doce Tradiciones* por parte de todo el equipo; la grabación de un guión en ASL en la G.S.O. y luego la grabación del vídeo, de la banda sonora y de los subtítulos en el estudio. Al B., sordo de nacimiento, trabajaba con el otro Alan y Phil, ambos hijos de padres sordos, y con los miembros de A.A. y los técnicos de *National Audio Video*—que conocían bien su oficio y eran muy pacientes y serviciales.

El “vínculo común” era el gran entusiasmo del equipo por el proyecto, que superaba todos los obstáculos que les presentaba el texto, y la tristeza de saber que Al B. estaba luchando con una grave enfermedad. Al, un profesional muy experimentado, siempre exigía lo mejor de sí mismo y lo lograba. Estaba plenamente dedicado al proyecto y siempre contribuía a que los demás hicieran su mejor esfuerzo para obtener los mejores resultados durante las más de 100 horas de trabajo intenso en el vídeo. Al mismo tiempo, todos se divertían mucho trabajando juntos. Y, por supuesto, había multitud de tomas muy graciosas que hubo que cortar. Cuando se terminó el proyecto, todo el mundo sabía que se había hecho el mejor esfuerzo para respetar y mantener la integridad espiritual del texto y, al mismo tiempo, lograr que el lenguaje por señas fuera lo más claro posible para el alcohólico sordo o con impedimentos auditivos.

Tres semanas más tarde, Alan R. Barwiolek (Al B.) falleció. *Doce Pasos y Doce Tradiciones* en ASL fue una de sus importantes aportaciones, por medio de su habilidad profesional y de su “corazón”, a Alcohólicos Anónimos, y especialmente a los alcohólicos sordos y con impedimentos auditivos, tanto los que son miembros de A.A. como los que aún sufren y buscan a nuestra querida Sociedad de A.A.

La versión en ASL de *Twelve Steps and Twelve Traditions* (VS-3) está compuesta de cinco cassettes, \$35.00. Está disponible en la G.S.O.

